

5 DE NOVIEMBRE

**TODOS LOS SANTOS Y BEATOS
DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS**

Fiesta

Hoy, en una misma fiesta, celebramos a todos nuestros Santos y Beatos, con el fin de comprender con más claridad y vivir con más profundidad la unidad de toda la Compañía. Por analogía con la antigua tradición de la Iglesia, que en la Solemnidad de Todos los Santos, celebra a todos los que están con Cristo en la gloria, en esta fiesta celebramos no sólo a aquellos de nuestros hermanos a quienes se ha concedido el honor de los altares, sino también a otros innumerables que han trabajado con Cristo por la salvación de las almas y que, habiéndole seguido en la pena, le han seguido también en la gloria.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 1, 3-4

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos ha bendecido y elegido en la persona de Cristo
para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,
que nos llamas y conoces nuestra debilidad;
lleva adelante en la Compañía la obra que comenzaste
en San Ignacio y en tantos santos y beatos,
hermanos nuestros,
y concédenos militar decididamente
bajo la bandera de la cruz.
Por nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA**La ley interior**

Lectura del libro del Deuteronomio

20, 11-14

Habló Moisés al pueblo diciendo: El precepto que yo te mando hoy no es cosa que te exceda ni inalcanzable; no está en el cielo, no vale decir: «¿quién de nosotros subirá al cielo y nos lo traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?». Ni está más allá del mar, no vale decir: «¿quién de nosotros cruzará el mar y nos los traerá y nos lo proclamará, para que lo cumplamos?». El mandamiento está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca. Cúmplole.

Palabra de Dios.**SALMO RESPONSORIAL****Sal 15, 1-2a.5.7-8.11***R./ Tú eres, Señor, mi heredad.*

V./ Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: «Tú eres mi bien.»
El Señor es el lote de mi heredad y mi cáliz,
mi suerte está en tu mano.

R./ Tú eres, Señor, mi heredad.

V./ Bendeciré al Señor que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor,
con él a mi derecha no vacilaré.

R./ Tú eres, Señor, mi heredad.

V./ Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha.

R./ Tú eres, Señor, mi heredad.

ALELUYA*Jn 15, 4.5b*

Permaneced en mí y yo en vosotros, dice el Señor;
el que permanece en mí da fruto abundante.

EVANGELIO

Si el grano de trigo muere, da mucho fruto.

† Lectura del santo Evangelio según San Juan

12, 23-26

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del Hombre. Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, da mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde, y el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se guardará para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga y donde esté yo, allí también estará mi servidor; a quien me sirva, el Padre le premiará.

Palabra del Señor.

*O bien: Flp 3, 8-14
Mt 5, 1-12a*

ORACIÓN DE LOS FIELES

Pidamos al Padre su ayuda para imitar la vida de perfección de nuestros Santos y Beatos.

- Para que sigamos el camino de nuestros hermanos que nos han precedido con una vida de entrega total a Dios, roguemos al Señor.

- Para que Cristo, palabra encarnada, ofrecido totalmente a nosotros, sea nuestra única esperanza y la alegría de nuestra vida, roguemos al Señor.

- Para que los Santos y Beatos, que hoy conmemoramos, nos ayuden en el ofrecimiento total de nuestras personas por la mayor gloria de Dios y la salvación de las gentes, roguemos al Señor:

- Para que, como nuestros Santos y Beatos, sepamos reconocer en nuestros hermanos al Dios que vive en medio de nosotros, roguemos al Señor:

- Para que, en todos los momentos de nuestra vida religiosa, Cristo sea la única fuente inspiradora de la misma alegría que disfrutaban nuestros hermanos en la gloria, roguemos al Señor:

Oh Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que conoces nuestra debilidad. Ayúdanos a llevar adelante la obra de la Compañía que inspiraste a San Ignacio, y a la que tantos Santos y beatos, hermanos nuestros, han consagrado con fe los años de su vida. Por Cristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, el sacrificio de tu Hijo,
que te ofrecemos con nuestra mayor disposición
para alabanza de tu majestad,
en comunión con nuestros hermanos
que están en la gloria con Cristo, que vive.

PREFACIO

V./ El Señor esté con vosotros.

R./ Y con tu espíritu.

V./ Levantemos el corazón.

R./ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V./ Demos gracias al Señor, nuestro Dios

R./ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno:
Porque en medio de los azares de la vida
nos mostraste en nuestros hermanos, santos y beatos,
el camino seguro para llegar,
según nuestro estado y condición, a la santidad,
que es la perfecta unión con Cristo.

Nos diste además, en ellos, ejemplos de celo apostólico,
 poderosos intercesores y fieles compañeros en tu alabanza;
 para que nuestra Compañía, con tal auxilio,
 pueda promover con mayor eficacia
 en todas partes tu gloria
 y dedicarse más intensamente a su misión.
 Por eso, con la multitud de los ángeles y los santos,
 celebramos tu gloria, proclamando tu alabanza:

Santo, Santo, Santo...

ANTÍFONA DE COMUNIÓN

Jn 15, 16

No sois vosotros los que me habéis elegido,
 soy yo quien os he elegido, y os he destinado
 para que vayáis y deis fruto y vuestro fruto dure,
 dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Oh Dios: tu Hijo nos llama amigos y no siervos,
 y nos hace sentar a su mesa;
 concédenos, ser miembros e instrumentos suyos,
 vivir lo que somos y unirnos con él más íntimamente
 a nuestros hermanos, santos y beatos,
 que adoran eternamente a tu divina majestad.
 Por Jesucristo.

O bien:

Señor: que estos sagrados misterios,
 nos unan a ti, de tal modo, que podamos glorificarte
 a una con nuestros hermanos, santos y beatos,
 con un canto de alabanza digno de ti.
 Por Jesucristo.